

LA COMARCA

PERIODICO SEMANAL

PROPULSOR DE LOS INTERESES DEL VALLÉS

SUSCRIPCIÓN: 1'50 PESETAS TRIMESTRE.

NÚMERO SUELTO: 10 CÉNTIMOS.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

PLAZA DE LA IGLESIA

Confitería, Pastelería y Comestibles

Champagnes, Vinos, Licores

de diversas marcas

LUIS ALBORNÁ

(SUCESOR DE FONT)

3, CALLE DE SAN ROQUE, 3.

GRANOLLERS

EL SALARIO

Verdad es que el trabajo es una pena, un castigo impuesto por Dios a la raza que en el Edén cayera un día del pedestal de su grandeza. Como castigo siempre será cosa amarga y repugnante a nuestra naturaleza corrompida; pero no deja de tener algún aliciente, contándose, primeramente, el saber que con el cumplimiento la justa sentencia de Dios, esperando una cierta recompensa en la vida futura; otro de los alicientes es el de que, mediante el trabajo nos proporcionamos los medios de subsistencia; representados por el salario.

De él nos proponemos tratar en estas páginas y por cierto que con toda la imparcialidad y claridad posibles.

Para mayor orden deberemos apuntar

Hotel "LA VERDAD"

CALLE DE SAN SEVERO, N.º 3.

(Travesía de la del Obispo)

BARCELONA

Especial para Rdos. Sacerdotes y demás viajeros

Abonos mensuales a 60 ptas.

Espléndidos cubiertos 1'50 ptas. — Hospedaje por día 3'50 ptas.

primeramente las diversas clases del salario. Salario nominal que se evalúa en moneda y real que son los objetos útiles que corresponden a aquella moneda. Así por ejemplo un obrero que en los Estados Unidos gane 5 pesetas diarias estará en las mismas condiciones que uno que en Cataluña gane solo 1 peseta. Por lo visto, se desprende de esto la necesidad de que al tratar de evaluar el salario de un obrero ha de atenderse al valor de las subsistencias en aquel lugar y tiempo. Hay también el salario a jornal y a destajo (preu fet;) individual y familiar, el primero suficiente para un soltero y el último para el sostén de una familia.

Contentémonos hoy con responder a la siguiente pregunta: ¿El salario justo depende de la ley de la demanda y de la oferta?

Para responder a esta pregunta podemos examinar las teorías de tres escuelas completamente opuestas: la escuela liberal, la escuela socialista y la escuela democrática cristiana.

Los economistas liberales, como Ives Guyot se mueven todavía siguiendo la antigua teoría de David Ricardo el cual consideraba el trabajo como una mercancía que se vende y compra, y afirmaba que tal mercancía tiene un precio natural y otro corriente. Este último o sea el corriente, es el precio real que se paga al obrero según la ley de la demanda y de la oferta; el natural es el que procura al obrero lo necesario para vivir y perpetuarse. Cobden expresaba la ley de la demanda y de la oferta diciendo: cuando dos patronos corren detrás de un obrero, el salario crece; mas cuando dos obreros corren detrás de un patrono, el salario disminuye. Podemos ahora preguntar:

¿Será justo este salario, llamado por muchos el salario del hambre? Los economistas de la escuela liberal contestan afirmativamente, fundándose en que el obrero lo aceptó en su contrato con el patrono.

Nosotros empero no admitimos que sea libre el trabajador para pactar un salario inferior a lo justo, porque el trabajo del hombre tiene dos caracteres que le son naturales; el primero es el ser *personal*, como inherente a la persona en cuyo favor fué dada la fuerza activa; el segundo es el ser *necesario* en cuanto el fruto del trabajo es indispensable al hombre para vivir. Ahora bien, si se atiende solo a la personalidad, es cierto que puede el obrero pactar un salario interior a lo justo y hasta renunciarlo por completo. Cosa muy diferente debe decirse si se conside-

ra la necesidad, ya que la conservación de la vida es un deber al que no es lícito a nadie sustraerse sin incurrir en culpa; de lo cual mana el derecho natural de procurarse todos los medios necesarios para el sustento y en el trabajador estos medios necesarios están representados por el salario. Por tanto, por mas que el patrono y el obrero suscriban de común consentimiento un contrato, siempre subsiste la justicia natural, anterior y superior a la voluntad de los contratantes y este es que la merced o salario dado al trabajo sea suficiente al sostenimiento de un obrero frugal y de buenas costumbres. Si este, obligado por la necesidad acepta pactos mas duros que no le permitan atender a sus necesidades, constituye una violencia y un acto contrario a la justicia.

Respecto a los socialistas y a sus doctrinas, nos ofrecen un campo muy extenso y muy difícil de compendiar en un pequeño artículo de periódico. Partiendo del principio del trabajo colectivo, en que todos deben ser obreros del Estado socialista, rechazan todo salario, afirmando que todos y cada uno de los individuos deberán trabajar solamente el tiempo necesario para producir lo que satisfaga sus necesidades, o que tenga el valor suficiente para ser cambiado por el producto de otro compañero, cuyos productos se completarán mutuamente para llenar las necesidades; así se expresaba por ejemplo Bebel, muerto poco há. Renunciamos a exponer íntegra su teoría por estar ya condensada en lo dicho y estar plagada de utopías.

Que la jornada no haya de durar mas que 2, 3 horas diarias y que el trabajo haya de ser además fácil, cómodo y ame-

no; que toda la producción incalculable y el consumo necesarios para una población de 60 millones de hombres puedan llevarse a cabo sin gobierno alguno y solo por medio de unos administradores, a cuya obediencia no está ligado ningún ciudadano; que todos los cargos, aún los mas elevados, de esta administración hayan de ser desempeñados sucesivamente por todos los compañeros y compañeras, y que todo esto haya de realizarse con perfecta y hermosa regularidad, podrá ser verdad en el dorado imperio de la poesía, pero es y será eternamente imposible en la seria prosa de la realidad y de la vida.

Guardaremos para otro día decir algo de lo que acerca del salario sostiene la escuela democrático-cristiana.

C.

Los perros del Monte de S. Bernardo (1)

Entre Suiza e Italia y cubierto de nieves y hielos eternos, se alza arrogante el monte de San Bernardo.

Sin vegetación alguna, experimenta en medio del mismo verano horribles huracanes, que barren las nieves de sus picachos y mezcladas con las que caen de las nubes forman con ellas verdaderos torbellinos.

La vida animal es allí rarísima, y ni aún las perdices blancas se atreven a remontar su vuelo hasta aquella altura.

Dos aldeas situadas una en la pendiente italiana y otra en la de Suiza, señalan los puntos donde comienza y ter-

mina este desierto. Y sin embargo, al través de esta horrible región donde el hombre corre tan graves riesgos, pasa el principal camino que une Italia y Suiza.

El paso es tan peligroso que, los antiguos se ponían bajo la protección de la Divinidad. Piedras, aras e inscripciones están atestiguando aún hoy día que el peligro de aquellos lugares despertaba la devoción pagana: pero el sentimiento religioso cristiano se ha manifestado de un modo mas noble y altruista. A mediados del siglo X, el saboyano San Bernardo de Menthon, fundó una congregación de religiosos cuya única patria debía ser aquel monte tan terrible, y su vida dedicada exclusivamente a socorrer a los viajeros que transitan por aquella inmensa y altísima montaña y librarlos del frío, de las tempestades, de los precipicios y de los aludes. Desde entonces, por espacio de diez siglos no han faltado estos religiosos, muchos de ellos de nobles familias que, renunciando a los placeres de la vida, la consagran toda al servicio de Dios y de sus semejantes y esperando en estos ejercicios una muerte prematura, pues ninguno de ellos llega a envejecer.

Mientras los unos se ocupan voluntariamente en las faenas domésticas, los demás se abalanzan cual víctimas dispuestas, al través de los picachos cubiertos de bruma y nieve, escudriñando los altos y los bajos, escuchando el rumor mas insignificante, el grito de un extraviado, el gemido de un ser humano sepultado por la nieve.

Los monjes del Monte de San Bernardo tienen por compañeros de sus trabajos a unos perros celeberrimos en todo el mundo, cuya casta solo se encuentra en las cordilleras de los Alpes y son de una talla extraordinaria. Sus miembros robustos se cubren de un pelo largo y áspero, sus anchas patas parecen dispuestas para no hundirse en la nieve, y

(1) Entresacado de varios apuntes del que esto escribe, de un librito que se expendía en la Exposición de Barcelona, y de una publicación mensual.

su fisonomía noble y salvaje parece el rey de aquellos soledades.

Pero a la hermosura de aquellos animales es incomparablemente superior su belleza intelectual.

Al rayar el día, provistos de un cesto que contiene pan y vino y que les cuelgan al cuello, salen estos guardianes a escudriñar los alrededores de la montaña para ver si algún viajero se ha extraviado durante la noche. Todos sus sentidos están atentos, y pasean sus miradas por la blanquísima faz del monte. Si advierten alguna variación de color, algún bulto o algún movimiento en la nieve al punto corren a reconocerlo; si perciben el mas leve murmullo en alguna hondonada, al momento lanzan largos ladridos, anunciando el socorro, y olfateando todos los olores y las emanaciones que trae el viento, allá acuden a donde su olfato les indica por si deben prestar socorro.

Muchos de ellos van con una manta liada alrededor del cuerpo, para reanimar al viajero que encuentren aterido de frío; cuando hallan una víctima de los huracanes o del hielo, abren un camino entre la nieve para llegarse hasta ella, le lamen la cara y las manos entumecidas y las calientan con el vaho de su boca; doblan hasta el suelo su cuello para poner al alcance del caminante las provisiones que cuelgan del cesto y hasta llegan a agacharse para que pueda montar sobre el y conducirle al monasterio.

Si sus tentativas son infructuosas, prorrumpen en lúgubres aullidos para llamar a otros perros o a algún monje, y si nadie acude parten velozmente a la cumbre y vuelven al poco rato con algún religioso.

En los días de huracán y de tormenta redoblan su actividad y vigilancia, toda la comunidad sale entonces del convento, mas los perros van a vanguardia como mas capaces por su sagacidad de

conocer las sendas y vericuetos que el vendaval y la nieve cada día transforma.

Uno de estos perros llamado Júpiter, que vivía en 1830, fué un ejemplar notable por sus gigantescas proporciones y por su raro instinto. Como notase cierto día que una mujer y un niño pasaban cerca el convento comenzó a seguirlos, mas notada su ausencia por uno de los monjes salió en su busca guiándose por sus huellas que conservava la nieve, y encontróle junto a un abismo haciendo inauditos esfuerzos para retornar a la vida a aquella pobre madre y a su hijo que habían resbalado y se hallaban totalmente cubiertos de nieve.

El mas célebre de estos perros fué el famoso Barry, que salvó a mas de cuarenta personas y cuyo celo para salvar a los viajeros era extraordinario. Si asomaba a lo lejos algún temporal a nevada, era imposible retenerle en el convento; siempre inquieto, ladraba sin descanso para llamar la atención de los extraviados; el mas conmovedor de sus hechos fué cuando halló en una gruta de hielo a un niño perdido, medio helado y sumido en este sueño profundo que anuncia la muerte. Barry comenzó a lamerle para calentarle hasta que se despertó y después, a fuerza de caricias le hizo comprender que montase sobre su lomo y se agarrase fuertemente a su cuello.

Con esta preciosa carga hizo su entrada triunfal en el Convento.

En el cementerio de los perros de París hay mausoleos de coste millonario. ¿Que perro hay tan noble, tan fiel, tan amigo del hombre como el perro del monte de San Bernardo.

P.

¿PORQUÉ?

¿PORQUÉ LA IGLESIA, VERDADERA ESCUELA DE BENEFICENCIA, DE MORAL Y DE CIVILIZACIÓN, SUSCITA CONTRA SÍ TANTOS ODIOS, PERSECUCIONES Y ANTIPATÍAS?

Con un eminentísimo Sr. Obispo contestaremos que la cosa tiene muy fácil explicación.

¿Porqué? Porqué la Iglesia, condenando todas las obras malas y anatematizando a los que las realizan, sublevan contra ella a todos los que tienen alguna indignidad que reprocharse. ¡Y que numerosos, Dios mío! Entre ellos y ella, no hay simpatía, armonía, ni enteligen-
cia posibles!

¿Porqué? Porqué, hablando en nombre del cielo dice la Iglesia: "¡Hay un Dios, fuere soberano!", Y hay muchos hombres a quienes Dios molesta, muchos que no quisieran que Dios existiese porque temen sus juicios. ¿Como se quiere que esos hombres amen a la Iglesia y hablen bien de ella?

¿Porqué? Porqué dice la Iglesia: "¡Hay un inferno!", y existen muchos malvados que, teniendo interés en que no lo hubiera, acojen con rugidos esta afirmación de la Iglesia. ¿Es posible que estos tales amen a la Iglesia y corran bien con ella?

¿Porqué? Porque, hallando en nombre de Dios, dice la Iglesia: "¡A un solo Dios adorarás!", y hay muchos incrédulos y egóistas que solo adoran al dinero, otros que adoran los honores, los placeres... otros, en fin, que se adoran a si mismos. ¿Como se puede esperar que esos tales amen a la Iglesia y se las hayan bien con ella?

¿Porqué? Porqué la Iglesia ordena: "¡No tomarás el nombre de Dios en vano!", y son tantos y tantos los blasfemos y mal parlados que no pronuncian el santo nombre de Dios sino para maldecirlo y blas-

femarlo, ¿Quien se atreverá a esperar que los tales amen a la Iglesia y se porten bien con ella?

¿Porqué? Porque manda la Iglesia: "¡Las fiestas y domingos santificarás!", y hay mucha gente a quien molesta e importuna esta obligación, y por ello sacrifican los oficios del culto divino y la santificación de sus almas, entregándose, en cambio, a espectáculos y diversiones malas o, cuando menos, peligrosas. ¿Y se quiere que toda esa gente ame a la Iglesia y simpatice con ella?

¿Porqué? Porque, como eco del cielo, dice la Iglesia: "¡Honra a tu padre y a tu madre!", y son muchos los hijos que a la edad de quince años, y antes a veces, arrojan el yugo del respeto y de la obediencia para con sus padres; otros hay que, aún pudiendo socorrerles, dejan desfallecer en la miseria y en medio de mil privaciones a sus ancianos padres. ¿Y estos infelices pueden amar a la Iglesia y hablar bien de ella?

¿Porqué? Porqué la Iglesia dice: "¡No matarás!", y existen tantos apaches, lo mismo de blusa que de levita, que no viven sino de odios, de rencores y discordias, meditando a todas horas nuevos proyectos de venganza y profiriéndolo todo al perdón de una injuria recibida. ¿Como se quiere que esa gente ame a la Iglesia y que no la haga objeto de sus odios más encarnizados!

¿Porqué? Porque la Iglesia en nombre del cielo dice: "¡No fornicarás!", y son incontables los hombres degradados y libertinos que, como viles esclavos se rebajan a la condición de los brutos, entregándose sin freno ni escrúpulo a placeres prohibidos, a conversaciones peligrosas, a lecturas de libros, folletos y periódicos inmundos, a malas compañías y a todo incentivo de pecado. ¿Pueden todos estos seres desgraciados amar a la Iglesia y simpatizar con ella?

¿Porqué? Porque la Iglesia perceptúa: "¡No hurtarás!",... y hay en el mundo mu-

chos hombres aprovechados, filántropos de nuevo cuño que por medios injustos, indecorosos, se apoderan del bien ageno. ¡Como pueden amar a la Iglesia y acatar sus enseñanzas!

La Iglesia que no puede transigir en nada en materia de doctrina y de moral, excita contra ella la cólera y el odio de los incrédulos y blasfemos, de los malos hijos, de los apaches, de los libertinos, de los corruptores y pervertidos, de los ladrones, de todos aquellos cuya conducta constituye un ultraje a la verdad; a la virtud y a la moral.

Entre ella y ellos—y es suma honra para la Iglesia—no hay cordialidad, armonía, ni inteligencia posibles!

ZAS.

Chispazos

El diputado republicano D. Rodrigo Soriano ha convertido al actual ministro de Gobernación en el blanco de sus últimas iras, en su nueva pesadilla.

En tiempo de D. Juan Lacierva prometió solemnemente que en las primeras elecciones saldría diputado por Mula, robándole al entonces ministro de Gobernación el distrito.

Inútil es advertir que sufrió un desengaño

Ahora que desempeña dicha cartera el Sr. Sanchez Guerra de nuevo jura y perjura que saldrá diputado por Cabra.

Por lo visto este diputado tan batallador, digo tan farandulero, siente pasión por los distritos zoológicos

Nosotros le proponemos por el distrito de *Cotorra*, ¿que les parece a Vds.?

* *

A proposito; Soriano desde que perdió su feudo de Valencia, anda de acá para allá oteando distrito que le ceda su investidura, para luego en el Congreso, dar fé de presencia todas las tardes,

con sus interrupciones, chistes y sandeces.

Justo, muy justo que utilice todos los medios lícitos para conseguir la codiciada acta; pero esto de amenazar con la conquista de su distrito al propio ministro de Gobernación, el árbitro del encasillado electoral, esto nos parece sencillamente pueril y canallesco.

Aunque, bien pensado, se nos ocurre preguntar, ¿el ministro, en las arrogancias de Soriano, ha visto una amenaza o una súplica?

* *

Un periódico impío que ve la luz en Barcelona, comentando el resultado de las últimas elecciones, desastras para la izquierda catalana, atribuye el fracaso a falta de organización de dicho partido y a los diversos criterios que rigen en sus centros políticos.

“*Qui Deus perdere primus detectat*,”; exclama. ¿En donde aprendió el articulista estos latinajos? Cuando se reproduce una sentencia o una frase no propia, debe hacerse al pié de la letra y no barrenando la Analogía y la Sintaxis de la Gramática.

Aunque bien pensado, nada de extraño tiene que quien falsifica hechos, y calúmnia personas honradísimas solo por ser eclesiásticos, falsifique también los textos.

Señorá Campana, sus tañidos mas que de campana me suenan a esquilón.

Municipales

Sesión del día 20 Noviembre 1913.

Bajo la presidencia del Sr. Alcalde y asistencia de los Sres. Huguet, Tardá, Puigrodón, Robert, Estrada, Cunillera, Jonch y Torras. En la forma acostumbrada se lee y aprueba el acta de la Sesión anterior y la presente se deslizó sobre un émullo muy enojoso o sea la dimisión presentada por el Sr. Robert de vocal de la Comisión de consumos. El Sr. Jonch pide que sea disuelta la Comisión en pleno y que la de Hacienda se encargue

de los asuntos de la misma prestando los Concejales su conformidad eceptuando el Sr. Robert que para soltar de una vez la Presidencia de la Comisión de Consumos, que durante la etapa del actual Ayuntamiento ha sido ocupada por todo el repertorio de *háblies* de la mayoría, hubo de dimitir la de Hacienda.

Para sustituir al Sr. Robert se nombró al Sr. Cunillera (*estupefacción entre el público; muy picarescos eran los comentarios.*)

Se lee una porción de cuentas que sin discusión se aprueban.

JUNTA MUNICIPAL

Seguidamente se reúnen los Concejales que asisten a la Sesión anterior con algunos Sres. Vocales Asociados. Se extraña entre el público que no asistan los Sres. Riera y Puntas, y mucho más se lamenta porque salvo la oposición hecha por el Sr. Tardá a los presupuestos, los demás votan como quien sabe bien la lección y en poco mas de una hora tiempo mas que necesario para la sola lectura, despachan los presupuestos. Estos no ofrecen novedades dignas de mención, como no lo sea la *salida* de los confeccionadores del presupuesto, quienes para practicar alguna *economía* que fuese equivalente a la subvención que, en obsequio a la rica Sociedad "La Union Liberal" y para el sostenimiento de una Escuela *libre*, donde son *preferidos* los hijos de los Socios, no se les ocurrió otra *solución* que rebajar la subvención para funciones religiosas de 300 pesetas, por *pu- dor* no rebajaron 400.

Loor a nuestros hacendistas.

La oración de... un ateo

El escéptico escritor Volney, se había embarcado en un buque: de repente levantóse una furiosa tempestad; olvidando entonces las funestas doctrinas que enseñaba, cogió los rosarios de una mujer

que oraba a su lado, arrodillóse y oró con un fervor que admiró a todos.

Pasado el peligro, un amigo suyo no pudo menos de manifestarle su sorpresa, diciéndole:

—¿Qué estaba usted haciendo ahora mismo?
¡Rezaba usted como una vieja!

—Amigo—contestó Volney, destruyendo su sistema de ateísmo—puede uno ser indrédulo y ateo en su gabinete, pero cuando uno se halla entre el trueno que ruge y el abismo de las aguas que brama debajo los piés, es forzoso creer.

= SANTORAL =

Sábado 29.—San Saturnino, obispo y mártir; y Santa Iluminada, virg. *Ciérranse las velaciones.*

Domingo 30.—*I de Adviento.* San Andrés, ap. y Santa Justina, virgen. (*I. P.*)

Lunes 1.—Santas Natalia y Cándida, mártires y Santos Urcisino y Eloy, obs y conf.

Martes 2.—Stas. Bibiana y Elisa, virgenes, Aurelia Paulina, mrs., y Santos Eusebio, pbro. é Hipólito, mártir.

Miércoles 8.—Santos Francisco Javier, cf., Claudio é Hilaria esposos mrs., y Sofonías, profeta.

Jueves 4.—Santa Bárbara vg. y mr., y Stos. Melicio obispo y Pedro Crisólogo ob. y dr.

Viernes, 5.—Stos. Sabas abad, Julio y compañe- mártires y Sta. Patomia mr.—*Ayuno.*

LOCALES

El día 24 del que cursa falleció en esta villa, cristianamente, como había vivido y confortada con los Santos Sacramentos que recibió con edificante fervor, doña Adelaida de Xammar y Draper, madre de nuestro particular amigo don Ignacio Vallhonestá, a quien, lo mismo que a su familia, dá LA COMARCA sentido pésame.

El domingo último, día 23, el Cuadro cómico-dramático del «Centro Católico» puso en escena el drama en un acto ¡*La por!* y la comedia en dos actos *Un orga de gats*.

La primera obra llegó a impresionar a la concurrencia, especialmente en las dos escenas finales, interpretadas con habilidad por los señores Boix V., Saderra L. y Dalmau; secundados con acierto por los señores Fernández, Terrades, Escarmís y Arnau. La presentación fué magnífica, habiéndose estrenado una bonita decoración, pintada por el joven Sr. Dalmau.

La comedia *Un orga de gats*, fué del agrado del público, el cual recompensó, con frecuentes aplausos la labor de los jóvenes aficionados. El desempeño de esta obra estaba confiada a los señores Boix V., Dalmau, Saderra R., Saderra L., Gurri, Fernández, Escarmís y Arnau.

Según noticias el propio Cuadro prepara una escogida función para el Domingo día 7 del próximo mes.

— **ELIXIR CALLOL.** — Cura debilidad nerviosa.

Según tenemos entendido, mañana domingo el señor Barangè dará un banquete a los pobres del Asilo, costeando los gastos de su bolsillo particular.

Por todas las personas decentes y ajenas a los chanchullos electorales, será sin duda, bien visto este modo de celebrar el éxito de unas elecciones.

El miércoles por la tarde el doctor Laguarda, Obispo de nuestra diócesis, agravado en la dolencia que tiempo ha le aqueja y que últimamente le obligó a interrumpir la visita pastoral al arciprestazgo de Martorell, fué solemnemente viaticado en su palacio episcopal de Barcelona. Al devoto acto asistieron todas las autoridades de la ciudad, a la que la noticia impresionó fuertemente.

Deseamos de veras el restablecimiento del ilustre enfermo

El miércoles por la noche tuvo que ser asistida una mujer de Palou, a quien prendiósele fuego en los vestidos sufriendo horribles quemaduras en todo el cuerpo, que le dejaron en grave estado.

La infeliz quedó agonizante.

Nota bibliográfica

«Las maravillas del Mundo y del Hombre.»

Este es el título de la monumental obra que ha empezado á publicar la casa «*Editorial Ibérica*» de J. Pugés, S. en C., de Barcelona.

Junto una atenta circular hemos recibido el primer cuaderno, por el cual podemos formarnos concepto cabal de la amplitud grandiosísima de la obra. Esta consistirá en la publicación de una espléndida colección de fotograbados y tricromías de los mas renombrados monumentos de todo el mundo, y de los mas bellos fenómenos de la naturaleza. Todas estas ilustraciones irán acompañadas de texto rigurosamente científico y por extremo ameno, con datos geográficos, históricos, etnológicos, artísticos, etc.

A juzgar por el primer cuaderno, verdaderamente, será ésta la obra mas rica y la mas instructiva de cuantas, hasta hoy día, se han publicado. Su forma es la mas completa, y las condiciones las mas acomodadas al interés público. Con ser su presentación lujosísima, su precio resulta relativamente módico. La obra es de 27 1/2×22 cms., y constará de *cincuenta cuadernos* de 32 páginas cada uno, en papel cuché extra y esmerada impresión.

Los cuadernos se venden por separado al precio de *una peseta*.

Contiene, el primer cuaderno, este interesante sumario: *Introducción*, que es un estudio completo del título de la obra. Siguiendo el orden de publicación, constituye el Libro I. la descripción de Asia, vieja cuna de la humanidad, país edénico que enriquecen el Himalaya, el Ganges, las Indias, Ceilán, tierra de las altas montañas. Intercalados con el texto descriptivo van gran número de fotograbados y una bellísima tricromía, todo de valor artístico muy notable.

Recomendamos encarecidamente a nuestros lectores la dicha obra, con la que, a parte de conseguir deleite y solaz, adquirirán amplios conocimientos de todas las grandes creaciones divinas y humanas de la belleza.

Muy complacidos agradecemos la fina atención que con nosotros ha guardado la «*Editorial Ibérica*», y les deseamos un feliz éxito en su colosal empresa.